19

COMEDIA FAMOSA.

EL VALIENTE NEGRO EN FLANDES.

DE DON ANDRES DE CLARAMONTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Duque de Alva.
Juan de Alva, Negro.
Don Agustin, Capitan.
Un Sargento.
Un Alferez.
Antonillo, Negro Gracioso.
Mons de Biblamblec, Tudesco.
El Principe de Orange.
Mons de Vila.
Mons de Lastrac.
Dos Soldados.
Don Juan de Vera.
Doña Leonor, Dama.
Dos criados.
Don Juan, viejo.

JORNADA PRIMERA.

Salen el Capitan Don Agustin, el Alferez, y el Sargento Barrientos, y Juan de Alva Negro.

Cap. VAya el perro.
Juan. No està el yerro
en la sangre, ni el valor.
Alf. Estaràlo en el color.
Juan. Ser moreno no es ser perro,
que esse nombre se le dà
à un Alarbe, à un Turco. *Sarg.* Bueno:
pues digame, el que es moreno,
què vendrà à ser? *Juan.* Què? serà
un borron de la fortuna,
puesto en la plana del mundo
con vituperio profundo;
aunque es cierto, que ninguna
falta recibe el color,
siendo la naturaleza
una misma, y su belleza
con la variedad mayor.
Blancos, y negros proceden
de un hombre, un sér los anima,
solo la region, ó el clima
los diferencia; y si exceden
los blancos en perfeccion
à los negros, es por ser
desdichados, y tener
sobre ellos jurisdiccion.
Y del mismo modo fueran
abatidos, y imperfectos
los blancos, como sujetos
entre los negros vivieran.
Y pues nos diferenciamos
solo en color, y tenemos
un sèr, bien decir podemos,
que aunque negros, no tiznamos.
Sarg. Oyga què discursos tiene
filosoficos tambien
el Negro, embès de sartèn.
Juan. Del Sol nuestro origen viene,
que èl nos abrasa. *Alf.* Seràn
carbon con alma. *Juan.* Y carbon,
que encendido en la ocasion,
rayos dà por chispas: Juan
de Merida me apellido;
y aunque moreno à ser vengo,
valor de Merida tengo,
porque en Merida he nacido.
Y aunque Negro mi valor,
y mi inclinacion Marcial,

can-

sangre me dà principal,
que acredita mi valor,
que es capa con que se alegra
el a ma della adornada,
y es siempre la mas honrada
la gente de capa negra.
El azabache se aplica
à la garganta mas bella,
negra es la tinta, y con ella
el mundo se comunica.
La pez dà à los vituperios
del mar fugitivos pies,
negra es la polvora, y es
el alma de los Imperios.
Negro es el porfido hermoso,
y el evano que al Sol medra,
negra es la pantarbe piedra
contra el fuego riguroso.
Negra pule la Vallena
la barba, que el mar honora.
Sarg. Y encaxe el perrazo agora,
tal es la color morena.
Juan. Tal es, pues. *Alf.* Diga tambien
excelencias del hollin,
que es negro. *Sarg.* Soy Negro, en fin,
y soy Negro tan de bien,
que darlo à entender quisiera,
sirviendo à su Magestad
en Flandes. *Cap.* Gran novedad
de aquellos Paìses fuera.
Alf. Las excelencias sabemos
de lo negro color vil
en presencia del marfil,
y por tal le conocemos
en Merida, aunque se dice,
que de un Titulo de España
es hijo; pero es patraña,
que la color lo desdice.
Cap. Si ser Soldado desea,
por què à Guinèa no passa?
que yo assentàra su plaza,
si fuera Flandes Guinèa.
Y al cuerpo de guardia mas
no llegue, que se respeta
el junco desta gineta
à palos. *Juan.* Palos; jamàs
este Negro consitiò
de nadie; y si el Rey no fuera
el que los palos me diera,
assi le matara yo.
Sarg. O perro! *Juan.* Un Negro de bien
soy, y mientes si imaginas
otra cosa, que ay gallinas
con plumas blancas tambien.
Mete mano à la espada, y acuchillalos Juan.
Negro soy, que valgo aqui
mas, librando tajos francos,
que un exercito de blancos,
si son los blancos assi.
Cap. Que el cuerpo de guardia un perro
de aquesta suerte alborote!
prendedle, dadle un garrote.
Juan. En esta casa me encierro,
por dexarte compañia,
con que al Rey puedas servir,
aunque si assi ha de reñir,
mejor matarla serìa.
Cap. Entrad. *Sarg.* Son casas, señor,
de lo mejor de tu patria.
Cap. Aunque sean del Rey mismo.
Entranse, y sale Leonor Dama.
Leon. Quien la quietud de mis casas,
y su decoro atropella
con descompuestas espadas,
siendo en sus puertas deidad
sus cadenas, y sus armas?
Cap. Quien tras la noche venìa,
y halla en los brazos del alva
un sol, que en su luz me ciega,
y un planeta que me abrasa:
una sombra vàn siguiendo
mis Soldados, y encontrarla
yà serà impossible, adonde
todo es nieve, y todo es nacar.
Descompuesto ha herido un Negro,
dentro del cuerpo de guardia,
unos Soldados, injuria,
y desacato à la sacra
Magestad, cuya vandera
su omnipotencia declara,
y retirando se entrò
en vuestro cielo. *Leon.* Si alcanzan
mis casas plazas del cielo,
como el cielo se profana?
El Cielo con buenas obras,
y no con malas se alcanza:
que en èl todo es gloria, y paz,
si el Infierno es guerra, y armas.

Re-

Reportaos, y haced que luego
dèl vueſtros Soldados ſalgan,
porque es ſu Arcangel mi honor,
y harà que al Abiſmo caygan.
Cap. Yà à los rigores del Negro
conſagrad mil alabanzas,
pues pudo darme ſu noche
tal dia, que aunque la fama
era en las lenguas del pueblo
liſonja hermoſa, y gallarda
deſte ſol, que de la aurora
por azucenas ſe eſcapa,
haſta llegaros à ver,
no le diò credito el alma..
Leon. Tambien los Soldados ſaben
mentir. *Cap.* Verdades tan claras
mis palabras acreditan,
quando en vueſtras partes hablan
mas eſpiritus que eſtrellas.
Salen todos con el Negro ſin eſpada.
Alf. Vaya el perro. *Juan.* No llegarà
nadie (à no deſguarnecerſe
la eſpada) à prenderme. *Cap.* Baſta,
haced que luego le dèn
un garrote. *Juan.* Aqui ſe acaban
mis honrados penſamientos.
Cap. Llevadle. *Juan.* Señor:: *Leon.* Aguarda:
no eres tu Julianillo, el hijo
de Catalina, la eſclava
de Doña Juana de Vera
mi prima? *Juan.* A mi madre llaman
Catalina la morena.
Alf. La negra de buena cara,
que Extremadura celebra,
es ſu madre. *Leon.* Pues ſi alcanzan
privilegios mugeriles
piedades, aqui le valgan
los mios, pues del ſagrado
de mi clemencia ſe ampara,
que eternamente:::
Cap. Si en ello
aqui la vueſtra ſe gana,
necio ſerìa en perderla,
quando es mi intento el ganarla,
por vos tenga el Negro vida.
Sarg. Mira que de tus eſquadras
quatro Soldados ha herido.
Cap. Aunque à los quatro matàra,
ſe avia de obedecer
la belleza que lo manda.
Leon. Yo el favor eſtimo.
Sarg. O peſe!
que libre el perro ſe vaya!
vive Dios:: *Juan.* Señor Sargento,
bueno eſtà. *Sarg.* Si en la campaña,
perro, te cogiera:: *Juan.* En ella
he viſto algunas eſpadas
huir de eſpanto del Negro.
Sarg. Aora à la que te reſcate
de la muerte le agradece
la vida. *Juan.* Serè en ſus plantas
un can ſiempre agradecido.
Sarg. Ay muchos canes que ladran,
y deſpues muerden al dueño.
Jua. Quando el can muerde es con rabia.
Leon. Juan, la vida me debeis.
Juan. Como he de poder pagarla
quando un pobre Negro ſoy?
mas ſi gratitudes pagan
buenas obras, eſta vida
que me deis, en qualquier cauſa
vueſtra, la ofreced por vueſtra;
porque eſte Negro en Eſpaña
algun dia pienſa ſer
lunar de la gente blanca.
Cap. Id à apaciguar la gente.
Leon. Y tu por la puerta falſa
de eſſe jardin ſalir puedes.
Juan. No voy, porque me acobardan
tropas, ni eſquadras por ella,
ſino por ſervirte. *Sarg.* Eſtraña
arrogancia de moreno!
Juan. Dì valor, y no arrogancia. *vaſe.*
Leon. Coſas notables me cuenta
deſte Negro Doña Juana
mi prima. *Cap.* A pedirme vino
que le aſſentaſſe la plaza
de Soldado. *Leon.* Es preſumido.
Cap. Solo la color le falta
para cavallero. *Leon.* Yà
que con ſu vida obligada
me dexa ſegunda vez,
permitiendo que me vaya,
lo quede. *Cap.* Con vueſtra auſencia
en eſta ocaſion quedàra,
como ſin Sol queda el mundo
metido entre ſombras pardas.
Y pues quiſo darme amor

tal ocasion, malograrla
fuera ofender sus saetas,
fuera profanar sus alas.
Desde que le diò el Abril,
coronado de esmeraldas,
al labio perfiles de oro,
y poca aurora à la barba,
la inclinacion de la guerra
me ha tenido de mi patria
ausente, siguiendo el son
de las trompas, y las caxas;
en Napoles, y en Milàn,
y agora el honor me passa
con el Duque de Alva á Flandes,
que yá en Lisboa se embarca,
adonde mi Compañia
con tanto cuidado marcha,
y adonde sin alma voy,
porque en tan breve distancia
ha escurecido el amor
la gloria de mis hazañas.
Mas si vos le assegurais
los premios á mi esperanza;
los rigores que he seguido,
trocarè en delicias blandas,
si en la guerra de essos ojos
no ay mas sangrientas batallas.
Yo, Doña Leonor divina,
soy Don Agustin de Estrada,
con quien pretendiò casaros
el señor Don Juan de Vargas,
vuestro padre, y mi señor,
(que yà en el Cielo descansa)
gustando mi padre dello,
aunque yo no dì à sus cartas
la obediencia por entonces,
porque yo no imaginaba
mas nobleza que hermosura,
que esta ha sido mi desgracia.
Mas agora que los ojos,
señora, me desengañan,
en vuestra presencia lloran
mi castigo, y su ignorancia.
Yo soy el que os despreciè
sin conoceros, yà aguardan
vuestros desdenes mi injuria,
y mi amor vuestras venganzas.
A todo rigor me ofrezco,
si puede en belleza tanta
caber rigor, aunque ha sido
siempre la hermosura ingrata:
lo que la ausencia deshizo,
agora el amor lo haga,
en paz la guerra se trueque,
si amor en la paz descansa.
Seis mil ducados de renta,
uniendose nuestras Casas,
os ofrezco, si vos sois
de otros dos mil Mayorazga.
Yà el ser Capitan renuncio,
puesta à essos pies la vengala,
honrad, Leonor, la gineta,
siendo Capitan del alma.

Leon. Para las flemas de amor
no son las priesas de Marte,
y mas quando à Flandes parte
lleno de sangre, y rigor:
espacio pide el amor,
y mas en accion igual.

Cap. Yá amor es mi General,
como me ilustres, y mandes,
que para mì no ay mas Flandes,
que essa vista celestial.
Desde oy Merida ha de ser
aquel Paìs revelado,
yà soy del amor Soldado.

Leon. Conquistar es menester,
que inexpugnable ha de ser
el honor. *Cap.* Solo es mi intento
honrarme con èl. *Leon.* Violento
jamàs fue casto el amor.

Cap. Oy la violencia es honor,
pues aspiro à casamiento.
Mi suerte impensada fue,
y amor la ha de hacer dichosa
con ganaros por esposa.

Leon. En esso, señor, vendrè,
como assegurada estè,
que oy en Merida os quedais;
pero si à Flandes passais,
como quereis que lo sea?

Cap. Porque esta verdad se crea,
si la palabra me dais
de esposa, luego un papel
harè, que venga al momento,
que yo otorgarè contento
quanto amor pusiere en èl.

Leon. Què invencible, y què cruel

es la ocasion! *Cap.* Cobre aqui
lo que en la ausencia perdì,
que no he de dexar tus pies,
sin que la mano me dès.
..La mano ? el alma, y el sì
os darè, como os quedeis
en Merida. *Cap.* Monte soy.
..Amor, yà vencido estoy,
verme esta noche podeis,
..en el papel concedeis
..que decis. *Cap.* Assegura
..mi lealtad, y tu hermosura.
..Mi gente, à Dios. *Cap.* Esto debò
..un Negro. *Leon.* Suerte es, que llevo
..semejante à mi ventura.

Vanse, y salen Doña Juana, y Juan de Alva Negro.

..Yà sufrir no se pueden, Negro loco,
..tanta pendencia, y tanta demasìa.
..Ni en Merida vivir puedo tampoco
..siendo quien soy.
..Donosa perrería.
..A colera, y à rabia me provoco,
..quando contemplo en la baxeza mia
..pensamientos que vàn à eterna fama,
..pesar del color, que asi me infama.
..Que ser Negro en el mundo infamia fea!
..Por ventura los Negros no son hombres?
..tienen alma mas vil, mas torpe, y fea?
..y por ellos les dàn baxos renombres?
..Què tiene mas España, que Guinèa?
..por què privilegios, ò renombres,
..si los Negros valor, y nombre adquieren,
..los blancos mas civiles les prefieren?
..Mas bien, que alborotar la Compañia,
..la Ciudad, al perro le estuviera
..ocuparle en traer agua todo el dia.
..Yo azacàn? yo aguador? antes hiciera
..la baxeza mas vil.
..Què fantasía!
..Que este valor es tuyo, considera,
..pues siendo un perro de tu casa, quiero
..à vencer, señora, el Orbe entero.
..Esso ha de hacer, q̃ yà à mi padre tiene
..cansado con locuras semejantes.
..El Cielo estos amagos me previene:
..si parecen locuras, no te espantes,
..dexar luego esta tierra me conviene,
..donde vivo cercado de ignorantes:
dame licencia, porque trueque en brasa
este carbon echado de tu casa.
Con esta carta voy contento, y rico,
que es de mi libertad, con ella un clavo
al exe vil de la fortuna aplico,
y con la infamia del color acabo:
yà mi valor al mundo significo,
pues aunque Negro soy, no he sido esclavo,
y miente el mismo Sol si lo imagina.
Señora, de mi madre Catalina
os encargo el favor que la aveis hecho,
y à vuestro padre, y mi señor, suplico
me perdone, pues no era de provecho
mi persona en su casa; y quando rico
buelva, y de la fortuna satisfecho,
pagando mas mercedes que oy publìco,
tendrà un esclavo en mì.
Juana. Gentil locura! *Vase.*
Juan. Si no el color, mudar quiero ventura.
Passar quiero à Lisboa, y embarcarme
à la sombra del Duque de Alva aurora,
de quien pienso glorioso iluminarme,
si espanto soy, si noche soy agora,
el color que oy me afrenta ha de ilustrarme;
que la virtud triunfante, y vencedora
es licor celestial, que no hace caso
del oro, ò del cristal en qualquier vaso.

Vase, y sale Elvira, y Isabela criada.

Elv. Què dices? *Criad.* Que yo le vì
salir con su Compañia
en tropa, quando salía
el Sol, fingiendo un rubì
de los brazos de la Aurora.
Isab. Sería su Alferez. *Criad.* Digo,
que la vì, y que hablò conmigo.
Elv. Reniega de hombre que llora.
Criad. Mi señora sale. *Isab.* Vete:
quien las nuevas le darà?
Cria. El, si es que en su pecho està.
Isab. Bien cumple lo que promete
por su papel. *Criad.* Si el papel
fue deste amor fundamento,
llevòsele, amiga, el viento,
que no ay mas firmeza en èl:
mas retirate, que yo
con cierta industria pretendo
decirle el caso. *Sale Doña Leonor.*
Leon. Yà entiendo,
que de Merida saliò

la Compañia, aunque apenas
los roncos ecos he oìdo
despertar al Sol dormido
entre rosas, y azucenas.
Yà à Don Agustin tendrè
mas seguro, si marchò
la gente que le encargò
à su Alferez, y serè
yo el Capitan de rigores:
en un Soldado rendido,
siempre gloriosos han sido
los impensados amores,
que aquesta noche han passado.

Cant. El amor del Soldado no es mas de un hora,
en tocando la caxa, à Dios, señora.

Leon. Valgame Dios! aun cantando
me dà el sucesso temor,
porque no es constante amor,
nunca el amor de un Soldado.
En una hora se enamora,
en un hora es su amistad;
y assi, la seguridad
de su amor, no es mas de un hora:
mas este discurso agora
es necio, porque es quimera
pensar, que mi bien se fuera
sin decir, à Dios, señora.
Mas esta ingrata cancion,
sin proposito no viene,
agora mysterio tiene
saber quiero la ocasion.
Què es esto, Elvira? *Elv.* Es decirte,
que en la ocasion à que vengo,
mas que decirte no tengo.

Leon. Ni yo tengo mas que oìrte.

Elv. Yà se fue tu ingrato dueño,
amparado de las sombras
del mal dibuxado dia
en los lienzos de la Aurora.
Pineda sacar le viò
calladas las caxas roncas,
en tropa su Compañia,
que huye amor mas bien en tropas.

Leon. No me digaìs mas, dexadme,
que en desdichas tan notorias,
imaginaciones bastan,
como las verdades sobran.
O Capitan fementido,
Soldado de mis deshonras!
mas no Soldado, pues dèl
hace el rigor que te escondas.
No te ha dado el Sol, pues huyes
en la noche tenebrosa,
y quien las tinieblas busca,
los rayos del Sol le assombran.
Publica sea esta afrenta,
no solo en Merida, en toda
España, para que en ella
los ingratos se conozcan.
Decirla à su padre quiero,
y à mis deudos, porque pongan
fin con mi muerte á este agravio,
y dèn principio à sus glorias.
O Negro vil, ocasion
desta tragedia espantosa,
borron de mi honestidad,
y de mis virtudes sombra!
O fementido papel
ò pielago de lisonjas,
donde son mas las mentiras,
y las verdades son pocas!
Pues con todo he de romper,
justo serà que en tí rompa,
viboras en letras, lirios,
y aspides en partes rosas.
Mas si mi venganza estriva
en tì, y aqui me provocan
mis agravios à intentarla,
guardarte en el alma importa.
Resuelta estoy en seguirlo,
buscando desde Lisboa
abismos de espuma en golfos,
montes de zafir en ondas.
Sin que ninguno lo entienda,
mintiendo el habito, y forma,
hombre he de ser animado
de mis esperanzas locas.
Las joyas con que pensè
ser firmamento en mis bodas,
vayan conmigo à servirme
en mis funerales pompas.
Flandes, à tus yelos voy,
que quiero que me socorran
en tanto fuego, si agravios
en los yelos se reportan.
Cielos, rayos me fiad,
sierpes, prestadme ponzoñas,
fieras, infundid en mì

la crueldad que ay en vosotras.
Burlòme un hombre: mas yo
mas culpada, que quexosa,
s bien que estè, pues di el alma,
con advertencia tan poca,
un Soldado, conociendo
que en bronces, libros, y historias,
en mis tragicos sucessos,
que el mundo, y los tiempos lloran,
amor del Soldado no es mas de un hora,
tocando la caxa, à Dios, señora.
Vase, y salen dos Soldados.
o se ha visto tan prospero viage.
as Naos no han sido Naos, sino Cometas.
Duque se le debe el buen passage,
las furias del Mar tiene sujetas.
nto en popa el feìz marinerage
ò de Flandes los elados netas.
ocho dias. 1. Cesar es segundo,
uera otro Alexandro à aver mas mundo.
on gran gusto el Paìs le ha recibido.
plata de su barba venerable,
os temor, y à otros respeto ha sido.
ero.
ñor.
odo amable.
e Orange sabiendo que ha venido,
nta yà su estado miserable.
què es esto?
uarda al Duque meten.
virtudes la gloria nos prometen.
ldados, y el Sargento echando à rempujones à Juan.
le he advertido otra vez,
Compañia de blancos
esta, y que no caben
negros, ni esclavos:
e, y no le acontezca,
o venimos marchando,
e entre las hileras,
costarà muy caro.
nta baxeza es ser Negro?
tizna el desdichado
de mi rostro? *Sarg.* Es humo.
es yà se và levantando
narices, y voto::
de quebrarle al perrazo
en el cuerpo. *Juan.* Passito,
rgento. *Sarg.* Si levanto
la alabarda:: *Juan.* Bolverà
voacè mas que de passo
à baxarla. *Sarg.* Sabe el perro
que estamos del gran Palacio
del Duque en la Plaza de Armas?
Juan. Pues si como en èl estamos,
estuvieramos agora
en Merida, de dos saltos
no estuviera en el Infierno?
Sarg. Passo, Negro. *Juan.* Blanco, passo.
1. Ha Moreno, respetad
al que està con vos hablando,
que es Oficial destos Tercios.
Juan. Yo le respeto, y le guardo
el decoro que se debe
à su Alabarda, aunque ha dado
en ser mi enemigo, y soy
para enemigo muy malo.
2. Oygan el brio del Negro.
1. Yá de sufrirlo me canso,
vaya el Perro. 2. Vaya el Negro.
Juan. Peor fuera ser mal blanco.
2. Gentil consuelo, venid,
que và yà la Guarda entrando.
Caxas suenan, vanse, y queda Juan solo.
Juan. Que esto es ser Negro! esto es ser
deste color! deste agravio
me quexarè à la fortuna,
al Cielo, al tiempo, y à quantos
me hicieron Negro: reniego
del color! que no hagan caso
de las almas! loco estoy!
què he de hacer desesperado?
servirle yo solo al Rey,
siendo el Capitàn, y el Cabo
de mi Compañia, y siendo
invencible, y temerario.
Mas el Duque de Alva passa
entre un Esquadron gallardo
de Capitanes famosos,
y de Maesses de Campo.
Retirarme quiero (ay Cielos!)
que ser Negro afrente tanto!
mas si à Flandes he venido
á servir, què me acobardo?
hablarle quiero, y decirle
mis pensamientos honrados,
que quando el color desprecie,
no dexarà de estimarlos.

Le-

Leyendo una carta viene,
quierome poner al passo:
oygame vuestra Excelencia.

Sale toda la compañia, y el Duque de Alva le endo una carta.

Cap. Apartate. *Juan.* Yà me aparto.
Cap. Este Negro me persigue.
Juan. Excelentissimo amparo
de la Milicia, gran Duque::
2. Calla, Moreno. *Juan.* Yà callo.
Alva del Sol, que en dos Orbes
està glorioso alumbrando:::
1. Aparta. *Juan.* Duque, señor,
asiros tengo del brazo,
gran señor, porque me oygais.
Cap. Aparta, perro. *Duq.* Dexadlo.
Juan. Perdonad mi atrevimiento.
Duq. Atrevimientos bizarros
en sí la disculpa tienen:
què quereis? *Juan.* Estar temblando
no es de miedo, es de respeto;
mas es mucho, si me hallo,
siendo noche, en la presencia
del Alva, à quien venerando
estàn las palidas sombras?
Duq. Suspenso, como admirado,
con su despejo me tiene
el Negro. *Sarg.* Yà està aguardando
el consejo. *Duq.* Vos despues
me hablareis con mas espacio.
Juan. No he de dexar vuestros pies,
si aqui me hacen mil pedazos.
2. Gentil desverguenza!
1. Aparta.
Cap. Aparta, perro.
Duq. Dexadlo.
Juan. Con intento de servir,
señor, en estos Estados
à su Magestad, de España
he venido, y procurando
plaza, todos me desechan
por Negro, y por hombre baxo;
y assi vengo à suplicarle
à Vueselencia, que en tanto
que este color se acredita,
me permita, que un Soldado
que trayga del enemigo,
de cuerda, arcabuz, y frascos
me provea, que yo quiero
por mi persona ganarlo,
sin que me lo den à cuenta
del Rey, à quien le consagro
con obras, y con lisonjas
esta negregura; y quando
por Negro lo desmerezca,
me sirvan los Reyes Magos
de abono, pues tuvo un Rey
plaza entre dos Reyes blancos.
Duq. El color lo dà la tierra,
y el valor el Cielo: honradlo,
que un lunar à un rostro hermoso,
tal vez suele acreditarlo.
Una espia me traed
del Esquadron del contrario,
y ved que vuestro honor pende
de la faccion que os encargo.
Juan. Dame essos pies. 2. Gran señor,
aquesso ha sido afrentarnos.
1. Quando Capitanes sobran,
fiai de un Negro los passos
de tanta importancia? *Cap.* Mira
que pide mayor cuidado,
mas valor, y mas persona.
Duq. Pues de vos quiero fiarlo,
vos Don Agustin traed
la espia. *Cap.* Talarè el Campo
del Enemigo, si importa.
Duq. Buscad en què señalaros
vos, si es que vèr pretendeis
el color acreditado,
que entonces, pues Alva soy,
yo os sacarè de esse estado.

Vanse, y quedase Juan.

Juan. Què desdichado que soy!
Como tantalo no alcanzo
la fruta que està en la boca,
ni el cristal que està en los labios.
Que aya dado en perseguirme
este enemigo, este ingrato
de Don Agustin! Estoy,
vive el Cielo, por matarlo.
Mas què mejor ocasion,
para vengar mis agravios,
puedo hallar, que la presente?
Tras èl à la empressa salgo,
de donde he de hacer que buelva
à coces, y à espaldarazos,
sin espia, y sin honor.

Pondrème por el recato
una mascara: yo voy,
noche, pues somos hermanos
en el color, y las sombras,
mi azabache te consagro,
para que los blancos vean,
que aunque negros, no tiznamos.
Vase, y sale el Capitan con una vanda en el rostro.
Cap. Del habito contrario
me he querido valer en esta empressa:
intento temerario,
accion terrible, barbara promessa,
y efecto de la embidia,
que en el pecho de un Negro me fastidia.
La noche tenebrosa,
los pantanos, y fosos infinitos,
la hazaña es rigurosa,
y castigando el Cielo mis delitos,
desata por los campos
copos de nieve en cristalinos ampos.
Por este contradique,
pues el trage es Flamenco, y voy seguro,
mi fortuna me aplique
espia, ò centinela, que à lo obscuro,
redimiendo la nieve
de algun alamo estè, que perlas bebe.
Sale Juan con su mascara.
Juan. Aunque priessa me he dado,
no he podido alcanzalle, suerte es mia.
Cap. Allí suena un Soldado,
si fuesse centinela, ò fuesse espia,
grande ventura fuera.
Juan. Passos siento: què gente?
Cap. Amigos.
Juan. Muera,
si no me dice el nombre:
este es Don Agustin, notable suerte:
responda, y no se assombre.
Cap. Yo assombrarme?
Juan. Responda, ò de la muerte
aqui no està seguro.
Cap. Mauricio. *Jua.* No ay tal, muera el perjuro.
Cap. Mira que soy Soldado
del Principe de Orange.
Juan. Tambien mientes,
cobarde afemidado,
y barbaro Español, no nos afrentes,
que espia soy perdida
del campo del Estado.
Cap. Por tu vida,
ò por tu persona vengo.
Juan. Aqui tienes mi vida, y mi persona,
mas advierte que tengo
espiritu immortal.
Cap. De que te abona
dás aqui testimonio: (monio
eres hombre? *Juan.* Hombre soy, y soy de
y mas si me quitàra
para espantarte la primera cara. *Riñen*
Cap. Tente, que rendido estoy.
Juan. Quien eres? *Cap.* Un Capitan
de España. *Juan.* Fuerte, y galàn.
Cap. A algunas veces lo soy.
Juan. Mucho de verte me alegro
à mis pies, vil Capitan.
Cap. Quien eres? *Juan.* Un Alemàn,
que ha dos oras que era Negro.
Negra ha sido esta faccion,
y esta empressa incierta, y manca,
mas en la plana mas blanca
suele caer un borron,
y en tí ha caido esta vez,
quedando en tiempo tan breve,
yo mas blanco que la nieve,
tu mas negro que la pez.
Darte puedo aqui la muerte,
y no quiero, por pensar,
que saliò en negro tu azar,
y saliò en blanco mi suerte.
Cap. Buena guerra. *Juan.* Essa te harè,
sin que te rinda, ò te mate,
mas solo por tu rescate
una prenda llevarè:
tienes que darme? *Cap.* Esta Vanda.
Juan. Essa por rescate quiero:
vè en paz *Cap.* Eres Cavallero.
Juan. El valor las carnes manda
oy: porque de mì te amparas
te doy libertad aqui,
mas no te fies de mì,
que soy hombre de dos caras.
Cap. Con essa honrarme deseas.
Juan. Yo sè que en otro lugar
sin la tuya has de quedar
quando con otro me veas.
Cap. Corrido, y sin alva voy:
què disculpa le darè
al Duque? *Juan.* Sobervia fuè

la tuya. *Cap.* Tu esclavo soy. *Vase.*

Juan. Yà ha comenzado à ampararme
la fortuna, pierdo el miedo:
yà soy venturoso, y puedo
yà la mascara quitarme.
Vete, mascara, que yà
la immortalidad me llama,
Negro he de ser de la fama,
que aquesta ocasion me dà.
Yà en purpura, y rosiclèr
sale la Aurora Divina
riendose, que imagina
la accion que voy à emprender.
El Campo del Enemigo
agora he de alborotar,
y al Duque le he de llevar
sus centinelas conmigo.
Haz, fortuna, que esta accion
dexe mi honor satisfecho,
y yá que Negro me has hecho,
enmienda la imperfeccion.

Vase, y sale Leonor de page, y Antonillo.

Ant. Tuto lo que bolance
me ordenamo Anton azemo,
que neglo callar sabemo.

Leon. Yo libertad te darè,
si me guardas el secreto
que te fio. *Ant.* Preto samo,
hombre de bien, y cayamo,
que tambien sa gente preto.

Leon. Notable resolucion
ha sido la mia! *Ant.* Ansi
tengamo del branco aqui.

Leon. Estos los Palacios son
del Duque. *Ant.* Mira si sal
aqui el falso cagayera.

Leon. Quien esto, honor, me dixera?

Disparan, y sale el Duque, y Capitanes.

1. El Campo contrario està
alborotado. 2. Y tres piezas
de batir ha disparado.

Duq. Don Agustin lo ha causado,
que sabe cumplir promessas.

Leon. Este, que veneran tantos,
el Duque debe de ser.

Ant. Si este sa el Duque, poner
podemos al mundo espantos.

Duq. La centinela, ò la espia
su Esquadron alborotò.

Sale el Capitan Don Agustin.

Cap. Quien mas corrido llegò
à amanecer con el dia?

Leon. Anton el ingrato es este.

Ant. Ha cagayera beyaca,
lleguemo a dalle matraca.

Cap. La vida el mentir me cueste
si soy digno de essos pies,
los pies me dè Vuesselencia.

Duq. Señor Capitan, què es esto?

Cap. Desaciertos de la guerra,
del Campo del Enemigo
fui espia, ò centinela,
prometì bolver, fiado
del valor, y diligencia.
Por mayor seguridad
fingì las galas Tudescas:
camino á la execucion,
yà por pantanosas sendas,
yà por diques mal formados,
y dibujados apenas.
Discurro por varias partes,
hasta que conmigo encuentran
dos Capitanes, que estaban
de escolta con veinte, ò treinta
Soldados en un Casal,
de quien con la resistencia
de Cavallero Español,
por los pantanos, y vegas
me escapè gloriosamente:
soltando el Campo tres piezas,
imaginando celada,
aunque algunas vidas cuesta
mi retirada. *Duq.* El valor
me ilustra la suerte adversa,
porque en las dificultades
estè la gloria mas cierta.

Sale Juan con dos Soldados Flamencos.

1. Nite. 2. Nite. *Juan.* Nitead,
y Bercebù que os entienda.

1. Quien es el que viene aqui?

Juan. Un osso con dos colmenas.

Ant. Siora, tambien acà
la Soldado gente preta.

Leon. Y es Juan de Merida? *Ant.* Juan
este za la flor de Merda.

Juan. Esta vez, Excelentissimo
señor, concederme es fuerza
la Plaza. *Cap.* Perdido soy,

que

que este es el Negro, y aquella
mi vanda, bien á su cara
librò toda mi verguenza.
Juan. Traer prometi un Soldado
à que el arcabuz me diera
para serlo, y oy dos traygo,
por si el uno se rebienta.
Yá os traygo dos arcabuces,
polvora, frascos, y cuerdas,
sola la plaza me falta,
honrad la nacion morena,
mandando assentar mi plaza,
que como yo lo merezca,
traerè otra vez la Alabarda,
la Vandera, y la Gineta
de las Tiendas del de Orange,
y traerè à las mismas Tiendas.
Yá, señores Capitanes,
con la cara descubierta
puede este Moreno andar,
pues castigando sobervias,
quien me viò vencer con otra,
me tendrà temor con esta.
A un Capitan enemigo,
todo embidia, y todo lengua,
le atropellè, y le quitè
esta Vanda, Vueselencia
por despojos la reciba
de mis primeras empressas,
que yà en vuestros pies està
colorada de verguenza.
Cap. Matarè el perro. *Duq.* La Vanda
recibo por prenda vuestra,
que es justo que se honre un Duque
con lo que un Negro desecha.
Juan. Esta fue de un Capitan
hinchado con gran sobervia,
hombre blanco, y presumido.
Cap. Quien viò mayores afrentas?
Duq. Vos, señor Don Agustin,
honrad essa Vanda. *Juan.* Ofensa
haceis à tan gran Soldado,
mirad, gran señor, que es prenda
de un Negro, y lo tiznará.
Cap. Yo le darè à essa baxeza
calidad. *Juan.* Asi lo creo,
guardadla bien, no se pierda,
que ay Soldados con dos caras,
que à un Capitan no respetan.
Duq. Notable Negro!
2. Admirable!
Duq. En mi Compañia mesma
quiero assentaros la Plaza.
Juan. Asi los Principes premian.
Duq. Como os llamais?
Juan. Juan me llamo
de Merida, porque en ellà
nací libre, y porque nadie
jamàs afrentarme pueda,
esta es mi carta, que al cuello
traygo como indulugencia.
Duq. Pues oy Juan en la Milicia
naceis, vuestro nombre sea
Juan de Alva. *Juan.* Quereis, señor,
que en esta noche amanezca
vuestra Alva? *Duq.* Alva os llamad.
Juan. Basta, gran señor, que sea
crepusculo de vuestra Alva.
Duq. El mundo en Alva tan negra
ha de venerar el Sol,
que yà à ilustraros comienza.
Juan. Llamarse un Negro Juan de Alva
oy, de la misma manera
es, que llamarse Juan Blanco:
mas juro de hacer eterna
vuestra Alva en estos Paises,
que he de ser contra estas fieras
gentes, lebrel generoso,
que los ladre, y que los muerda.
Duq. Sabed de essas dos espias
lo que imaginan, ó intentan
essos rebeldes. *Cap.* Corrido
voy. *Duq.* Juan de Alva, oy comienza
vuestra vida. *Juan.* Pues me dais
segunda naturaleza,
y soy Negro, y Alva soy,
ceñido de vuestras perlas,
el perro de Alva serè
de las Esquadras Flamencas.
Duq. Pues teneis dos arcabuces,
dos Plazas sean las vuestras. *vanse.*
Juan. Pues vive Dios, gran señor,
de pelear por doscientas,
Leon. Lleguemosle à hablar. *Ant.* O primo!
damo à Antonillo de Vera
los brazos. *Juan.* Anton, Amigo.
Ant. Tambien venimos an guerras.
Leon. Y à mi me abrazad tambien,

aunque yà no se os acuerda
de quien soy. *Juan.* No caygo en vos.
Leon. Yo soy Estevan.
Juan. Què Estevan?
Leon. Estevan el que servia
al Prior de San Juan.
Juan. Las señas
conozco, mas no me acuerdo
de vos. *Leon.* Al fin, de una tierra
somos los dos.
Juan. Y què os trae
à estos Paìses? *Leon.* La fuerza
de mis estrellas, que son
rigurosas mis estrellas.
Juan. Pues què pretendeis? *Leon.* Servir,
amigo, hasta que edad tenga,
à un Capitan, pues soy propio
para page de gineta:
y mirad que aveis de ser
muy mi amigo. *Juan.* No me suena
à Catholico este page,
mucho las manos me aprieta,
no quisiera que un buen dia
nos diera. *Leon.* Donde os hospedan?
Juan. Donde me coge la noche,
no tengo posada cierta.
Leon. Pues venid, y elegid una
donde regalarnos puedan,
que yo traygo aqui dineros.
Juan. Mucho este page me aprieta.
Leon. Los dos dormiremos juntos.
Juan. Yo guelo, amigo, à gragea,
y por esso duermo solo.
Leon. Yo no es possible que duerma
sin compañia. *Juan.* Anton puede
dormir con vos.
Ant. Guardan fueras:
yo con brancos? osten, putas.
Leon. Bien mi venganza se ordena:
dissimula, Anton. *Ant.* Simulo.
Leon. No me ha conocido: ay cerca
de aqui osteria? *Juan.* No sè.
Leon. Conmigo tanta estrañeza?
ved que de la patria somos,
tomad mi mano.
Juan. Es muy tierna,
y muy blanca, y tiznaràse.
Leon. Antes es la ataracea
vistosa. *Juan.* Ay tal apretar!
Leon. Venid, y os harè en la mesa
dos brindis à la salud.
Juan. Yo tengo la salud buena.
Leon. Què arisco sois!
Juan. Soy demonio.
Leon. Yo os harè con mis ternezas,
y mis cariños, y alhagos
amoroso. *Juan.* Mas que queman
á este maricon. *Leon.* Venid,
que me come la moneda.
Juan. Valgate el diablo por page,
y quien te truxo à esta tierra.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Juan de Alva.

Juan. Loco estoy, aunque el favor
lo debo à mi atrevimiento,
yà el Duque me ha hecho Sargento
à pesar de mi color.
Yà la fortuna me aprueba
à merecimientos grandes,
yà ay Sargento Negro en Flandes;
fruta nueva, fruta nueva.
Y estoy en parte corrido,
por no aver hecho faccion
notable el Esquadron
contrario, y no aver traìdo
dos alabardas, ò tres,
con sus Sargentos, Grambot,
Molsuin, Burír, Estricot,
Cerbeza flinflan, porque es
lengua peor que la mia,
donde Negro bocal soy,
para mì en Guinèa estoy,
que por yerros blancos cria.
Pero aqui Barrientos viene,
y mis contrarios con èl.
Sale Don Agustin, y el Sargento con èl.
Retirome. *Cap.* Accion cruel.
Sarg. Digo otra vez, que no tiene
honor el que yà es Sargento,
donde lo es un Negro vil.
Juan. O embidia, monstruo civil
de mi generoso intento!
1. Ha dado el Duque en honrallo
porque es Negro. 2. Y porque ha sido
mas

mas dichoso, que atrevido.
Juan. Que esto sufro, y que esto callo!
Ha hecho muchas facciones
notables. *Cap.* Es temerario.
Yà el Campo del contrario
teme sus resoluciones.
Cap. El es Soldado, mas es
Negro al fin. *Sarg.* Oy la alabarda
he de dexar. *Cap.* Es gallarda
resolucion, y los tres
harèmos decir, que todos
los Sargentos se amotinen.
Juan. Que Cavalleros se inclinen
al mal por tan viles modos!
Vive Dios que he de afrentarlos
delante del General,
pagar tengo mal por mal.
Cap. Vamos, que en amotinarlos
consiste, que la gineta
le quite el Duque. *Juan.* una hormiga
tanto la embidia fatiga,
mas la virtud la sujeta,
y esto es todo acrisolarme. *vase.*
Sarg. Yo por otra parte voy,
pues el agraviado soy,
à perseguirle, y vengarme.
Juan. Esta es gallarda ocasion,
quiero salirle al encuentro.
Sarg. Este es el perro, cogiòme
donde escusarme no puedo:
Buenos dias. *Juan.* Buenas noches
dirà. *Sarg.* Por què? *Juan.* Porque llevo
la noche siempre conmigo,
y amaneciendo anochezco.
Los blancos son buenos dias,
y malas noches los prietos:
y assi, porque siempre andamos
à escuras, vamos con tiento.
Mas porque sè que ha de holgarse
de mis felices sucessos
el seor Sargento, sabrà,
que todos somos Sargentos.
Sarg. Yo lo he sabido, y me he holgado.
Juan. De sus ausencias lo creo:
Sargento soy, porque el Duque
ha dado, sin merecerlo,
en honrarme, mas me falta
la Alabarda, y yo no tengo
blanca con que buscar una;
mas què mucho si soy Negro?
Y assi, atento à que soy pobre,
y atento à que lo merezco,
me ha de honrar vuessa merced
con la suya, que deseo
ennoblecer mi negrura
con los honores agenos.
Sarg. Quisiera para servirle
tener otra. *Juan.* Pues por esso
quiero la que tiene sola,
trate de darmela luego,
ò vive Dios, que conmigo
se ha de matar, que yà el tiempo
nos hizo à los dos iguales,
aunque yo no me contento
con ser su igual. *Sarg.* Ser mi igual
puede el Rey. *Juan.* Pues yo no quiero
sin ser Rey de Monicongo,
sino un cuitado Moreno
ser su igual, y esta le quito,
por saber que està resuelto
à dexarla; y porque vea,
que aunque Negro, la merezco
mas bien que èl, à cuchilladas
aqui los dos la ganemos.
Aqui en el suelo la pongo,
llegue, y alcela del suelo,
saque la espada, y rescate
su Alabarda. *Sarg.* Este desprecio
no se hace à mì, al Duque se hace,
y al Rey. *Juan.* Pues buelva por ellos,
aunque yo honrando su oficio,
solo á la Alabarda llego,
por ver que no la merece.
Y si està sentido desto,
y no se atreve por solo,
junte à todos los Sargentos,
y traygan las Alabardas,
que sin dexar este puesto,
y sin desnudar la espada,
haré con todos lo mesmo.
Sar. Yo me voy. *Juan.* Vaya en buen hora,
y embayne, que bien lo ha hecho.
Sarg. Vive Dios:: *Juan.* Y vive Dios,
que si me enojo, y me emperro,
que le haga al Sargento blanco,
que obre mas, y que hable menos. *vas.*

No

No lleva muy buen olor,
à buscar algun saumerio
debe de ir con prisa tal:
este ha de ser escarmiento
de los demàs, bien està.
la Alabarda me ha infundido
alma, y espiritu nuevo,
para aspirar à ser mas
con generosos trofeos.
Ea, fortuna, yà estoy
en el escalon tercero,
si el Planeta quinto es Marte,
para llegar à su cielo
dos escalones me faltan.

Salen Leonor, y Antonillo.

Leon. Apenas, Anton, acierto
á decirte mi alegria.

Juanillo. A todo el Campo no temo
contrario, y temo à este page,
que me và oliendo à braseros,
tanto como à ambar, y algalia.

Leon. Entre tus brazos celebro
mi alegria. *Ant.* Tuto samo
contentos con sus contentos.

Leon. Conocième el Capitan?

Ant. Què decimo?

Leon. Lo que es cierto,
y con lagrimas, y alhagos,
y con mil suspiros tiernos
me ha dado tantas disculpas.

Ant. Esto, Antonillo, perdemo,
demo para que besamo
essa mano. *Juan.* Malo es esto.

Ant Es buen cagayera. *Leon.* En fin
me ha dicho que nos irèmos
tras de aquesta retirada,
que hace el Duque, y encubierto
quiere qne ande asi hasta entonces.

Ant. Quieran Dioso, que passemos
à España. *Leon.* En ella verás
mis dichosos casamientos.

Ant. Abràs notables comidas,
y culaciones diversas,
grangea, culobesate,
y çagalones. *Juan.* No tengo
enojo yo con el page,
que este es vicioso enefeto,
mas con Antonillo sì:
que aya dado en esto el perro,
y que à afrentar passe à Flandes
el color que yo ennoblezco!
Antes que me descomponga,
importa poner remedio
en este fuego. *Leon.* Aqui està
nuestro amigo. *Ant.* Sior. *Leon.* Espero
sellar mi gusto en tus brazos.

Juan. Detente. *Leon.* Al amor que muestro
tenerte es hacerme agravio.

Juan. Yo à los hombres desde lexos
los brazos. *Leon.* Esso es ser piedra.

Juan. Soy piedra en el sufrimiento.

Leon. Yo à los amigos que tienen
las partes de Juan, los quiero,
los amo, estimo, y regalo,
y en mi mesa los assiento,
porque es la cama, y la mesa
lisonja de los deseos.

Juan. Esso en Italia. *Leon.* Dexando
aparte estos argumentos,
sabed, que he hallado à mi gusto
un Capitan, de quien pienso
jamàs apartarme, es hombre
galàn, hermoso, y discreto,
y me regala, y estima:
mas al fin es Cavallero
de Merida. *Juan.* Es por ventura
Don Agustin? *Leon.* Es el mesmo,
esse es mi dueño, y señor.

Juan. Teneis un gallardo dueño.

Leon. Yo à vos os lo debo.

Juan. A mì? *Leon.* A vos, vos me le disteis.

Juan. Vive Dios que no me acuerdo.
Valgate el diablo por page,
los demonios le traxeron
para perseguirme, estoy
por arrojarlo al Infierno
de un puntapie. *Leon.* Amigo, à Dios,
y à la noche nos veremos,
que voy tràs del Capitan:
donde dormis? *Juan.* Donde duermo?
en un pantano, hasta aqui
el lodo. *Leon.* Anton, y yo irèmos
allà con algun regalo,
y un poco de cerbeza. *Juan.* Bebo
poco de noche. *Leon.* No he visto
Negro tan padre del yermo,
à rebeder desta suerte
le confundo, y le divierto:

disi-

imula, Anton. *Ant.* Simulo.
La libertad te và en ello.
onde vamo agora? *Leon.* Voy
mi dueño, que me pierdo
u talle, y su donayre:
s muy lindo? no es muy bello?
o tengo muy buen gusto?
oro, si.
Què deshonesto,
lascivo demonio!
abò de echar el sello
Agustin à su infamia;
màs se esperò menos.
hombre alindado: y tu,
vil: *Ant.* Yo sa vil Negro?
ive el Cielo que te mate.
rquè, Juan, matar queremo
onillo? *Juan.* Vil, si mas
este page te veo
tos Països nunca,
blico, ò en secreto,
e quemar. *Ant.* Pues quien damo
à Anton? *Juan.* Yo. *Ant.* Comiendo
al page olvidamo,
n por señor tendremo,
y llevamo alabarda.
ometes lealtad? *Ant.* Prometo.
es toma, y sigueme. *Ant.* Vamo.
s à espacio, y mas severo.
pacio, y severo andamo.
onillo, què parezco?
Mago, y yo sun lacayos.
on. *Ant.* Siolo. *Juan.* Respeto,
y Sargento de Flandes.
lo mundo sabemo.
on. *Ant.* Siolo. *Juan.* Camina.
ce cosa de negros.
y salen el Duque, y los Capitanes.
stro honor, y à la opinion de España
ada es vil, y afrentosa.
uramos, señor, en la Campaña,
vivir es impossible cosa:
erno es terrible, y es estraña
ia de sus nieves, que copiosa
se desata de los Cielos,
o es confusion, y todo es yelos.
quarteles estàn en los pantanos,
a, y lama los Soldados todos,
uien nada la faxina, y ramos
resisten la faxina entre los lodos.
2. Cada dia los Soldados sepultamos
que amanecen elados.
Duq. De mil modos
nos contrasta el Invierno, mas su estraña
furia no ha de poder triunfar de España.
Resistanse las nieves, y los yelos,
las aguas, y pantanos rigurosos,
y entiendan los rebeldes, que los Cielos
nos hacen contra el tiempo poderosos;
vistamos de temor, y de desvelos
sus esquadrones locos, y orgullosos,
y conozcan en dulce eterna salva,
que nace el Sol aqui, que aqui està el Alva.
Cap. Los rebeldes son hijos de la nieve,
y estàn de puesto, y sitio mejorados,
no los ofende el agua, aunque mas llueve,
ni el yelo, entre quien viven conservados,
el sitio donde estàn el agua embebe,
defendidos de montes, y collados,
y nosotros tenemos importunas
à la espalda, señor, quatro lagunas.
Y assi es accion forzosa el retirarnos
por la puerta que el Principe promete,
yà que el Invierno assi quiso encerrarnos,
y el agua en las trincheras se nos mete.
Duq. Negras Pasquas el Cielo quiso darnos:
Disparan, y sale Juan con una vandera del enemigo.
mas què es esto?
Juan. Señor, no se inquiete
Vuesselencia, aunq el Campo assi se altera,
porque agora le traygo esta vandera.
Tapete sea de sus pies en tanto
que voy por todas las que el Campo tiene,
y hagan los Capitanes otro tanto,
si un Negro tanta infamia les previene.
Negro soy, q hago, y digo, y pongo espanto
à los que hablan, y no hacen, si conviene
el hacer, y el decir en blancos pechos
hechos de azucar, y de alcorzas hechos.
Duq. Basta Alferez, Juan de Alva.
Juan. Essos pies beso por la merced.
Duq. Alzad vuestra vandera,
y el furor reportad.
Juan. No ha sido exceso,
efecto ha sido de la embidia fiera,
que ha dado en perseguirme.
Duq. Yo os confiesso,

que

que à no ser yo, Juan de Alva, os la tuviera:
de la embidia os reid, que es desdichado
el que por su virtud no es embidiado.
Juan. El perro de Alva soy, vengan Judios,
Duq. Bueno està, Alferez.
Juan. Gran señor, soy perro,
y assi muerdo con rabia. *Sale el Sargento.*
Sarg. Desafios
en un frison mas candido que el cerro,
que nos mira desecho en nieve, y rios,
tascando en el bocado plata, y hierro,
que de espumas se argenta en copos frios
un Capitan Tudesco pide à voces.
Juan. El viene por puñetes, y por coces.
Duq. Vendrà por la vandera.
Juan. Señor, venga, que yo se la darè.
Sarg. Yà està en la plaza.
Juan. De colera todo hombre se prevenga,
mas solo à Capitanes amenaza.
Duq. Llegue à mi tienda, nadie le detenga.
Juan. Temeraria presencia! tiene traza
de comernos à todos, yo me alegro,
porque esta vez he de escapar por Negro.
Sale Mons de Biblambec, y Rabailac, Tudesco.
Mons. Guardete Dios, Duque de Alva,
terror de nuestros Paìses,
y ocasion de tantas guerras,
por los desastrados fines
del de Ornos, y el de Agamòn.
Duq. Sin que otras causas publiques,
la ocasion de tu venida
me dì, sin pecar de libre,
porque no ay cosa en el mundo,
Flamenco, que mas castigue.
Mons. A mi solo castigarme
puede el Cielo, y aun:: *Duq.* Prosigue.
Mons. Yo soy Mons de Biblambec
y Raballac. *Juan.* Tan terrible
es el nombre como el talle.
Mons Y soy Capitan, que sigue
la Milicia del de Orange,
cuya disciplina embidien
los Cesares soberanos.
que no fueron tan insignes.
Duq. Tienes razon, yo te doy
licencia que le sublìmes
sobre el Sol, que es Capitan
valeroso, y invencible;
y al fin Principe de Orange,
que es quanto puede decirse.
Dale un papel al Duque.
Mons. Estas son las condiciones,
General, de tu infelice
retirada. *Duq.* Quiere el tiempo,
y el lugar que me retire.
Mons. El primer dia de Pasqua
ha de ser, ò no avrà dique,
que contra tì no se suelte.
Duq. Yo me verè en ello: y dime
si con embaxada vienes.
Mons. No vengo sino à pedirte
campo con tus Capitanes.
Duq. Pues elige. *Mons.* Uno me dices?
campo te vengo à pedir,
Duque, con catorce, ó quince.
Juan. Notable colera traes:
son tabanos, ó son chinches?
Mons. Son Españoles? *Juan.* Si son;
pero quiero que imagines,
que para matarte, basta
el Soldado mas humilde
del Exercito de España,
sin que Capitan se humille
á tan poca hazaña; y yo,
si el Duque me lo permite,
que soy un Negro, un esclavo;
que à los Capitanes sirve,
te harè sobervio Alemàn,
que con el alma bomites
la zerbeza que has bebido,
sino es Rin el que bebiste.
Cogele en brazos, y metele dentro.
Duq. Alferez. *Juan.* Señor, yà buelvo
no harè mas de dividirle
miembro à miembro por el campo.
Mons. Muerto soy. *Sale Juan.*
Juan. Tu lo dixiste,
yà Bibamblec Raballac,
sin que mas nos desafie,
fue à cenar con Bercebù,
y pues Capitan deshice,
Capitan es justo que me haga
Vuesselencia. *Duq.* A voces pide
tal hazaña tan gran premio.
Juan. Todas mis hazañas tiñe
mi negro color. *Duq.* Color
es, que la fama os embidie:
ha señores Capitanes,

vueſtras mercedes què dicen?
1. Que le dè vueſtra Excelencia,
por hazaña tan inſigne,
nueſtras ginetas. *Duq.* El campo
por Capitan os elige:
dadle las gracias. *Juan.* Señor,
yo os prometo de ſervirles
eſta merced. 2. Yà es razon,
que nueſtros brazos le eſtimen.
1. Deſde oy, ſeñor Capitan,
por ſu criado me eſtime.
2. Y à mì por ſu camarada.
Cap. Aqui los brazos confirmen
nueſtra amiſtad. *Juan.* En mí tiene,
ſi à un lacayuelo deſpide,
un eſclavo eternamente.
Cap. Yo le doy de deſpedirle
la palabra, aunque sè yo,
que por èl ha de pedirme,
que le buelva à caſa. *Juan.* Yo?
eſte page me perſigue
mas que el color: yo por èl?
eſto el Capitan me dice?
llameme negro cobrarde,
y zurdo, para que cifre
en mì todos los agravios,
el dia que à perſuadirle
vaya à tal coſa. *Duq.* Del muerto
el Principe ha de ſentirſe.
Juan. Si el ſeñor vino à matarnos,
la defenſa ſe permite
al hombre; y quando à vengallo
blancos Leones embie,
yo perro negro ſerè,
y ſus Capitanes Tygres.
Duq. Las condiciones ver quiero
con la retirada. 2. Oprime
el Cielo nueſtro eſquadron.
Juan. Si los conciertos que eſcrive
no ſon honroſos, el campo
Vueſſelencia no retire.
Duq. Pues què ſe ha de hacer? *Juan.* Morir
con valor conſtante, y firme.
Duq. Es el ſitio pantanoſo,
y es el Invierno terrible,
y los Soldados no pueden
en el agua reſiſtirſe.
Luego el Maeſſe de Campo
la retirada publìque
para deſpues de mañana.
Cap. Es dia de Paſqua.
Juan. Triſtes,
y negras Paſquas ſeràn
para Eſpaña. *Duq.* Eſto conſiſte
en el tiempo, y la ocaſion,
y quando Eſpaña averigue
mi retirada, verà
que ſolo pudo rendirme
el rigor del Cielo, que hombres
al Duque de Alva no rinden.
Juan. Eſſo sí, cuerpo de Dios,
fuerte, y venerable Ciſne,
que eſte Cuervo à vueſtros pies
lo miſmo graznando dice.
Duq. Capitan vendrà el Verano.
Juan. Entonces es tierra firme
el Paìs, y ſe hundirà,
como vueſtro pie le piſe.
Duq. Honrad con una vengala
al Capitan. *Cap.* Qual elige
de todos?
Juan. La vueſtra me honre.
Cap. Ella en vos honor recibe. *Vaſe.*
Duq. Bien os parece. *Juan.* Antes pienſo
que me mofa, y que ſe rie
de verſe en mis manos.
Duq. Alva,
vueſtro valor ſe acredite
con ſer Alva. *Juan.* Si Alva ſoy,
el Alva en vos ſe eternice,
y nazca en el Alva el Sol
del ſoberano Phelipe.
Yà en el poſtrero eſcalon
de la fortuna me ſiento,
y aun en èl no eſtoy contento,
tan grande es mi inclinacion.
Quien con una heroyca accion,
gineta, os engrandeciera!
quien una hazaña emprendiera,
gloria del nombre Eſpañol!
con que fuera el Alva Sol,
y yo rayo del Sol fuera.
Gineta, quando os recibo,
es para temblar con vos,
en vil retirada à Dios,
y à peſar del tiempo eſquivo:
mas yo os prometo, ſi vivo,
con mi brazo, y con mi eſpada,

dexaros acreditada,
antes que el País me vea
retirar, para que sea
vuestra gloria eternizada.

Salen Don Agustin, y Leonor.

Cap. Las horas que he estado
sin verme en tus ojos,
todo ha sido infierno,
muerte ha sido todo.

Leon. Y en mì què avràn sido
los momentos solos,
si soy quien te estima,
si soy quien te adoro?

Juan. Digo que este page
debe ser demonio.

Cap. Dame, Leonor mia,
en tus amorosos
brazos hermosura,
como yedra al olmo.

Leon. Ay si eternos fueran!

Juan. Desdichado mozo;
no sè, vive Dios,
como me reporto:
decirselo quiero
á Don Pedro Ossorio,
y à sus camaradas,
para que ellos propios
escarmiento sean
de tales oprobios.

Cap. Gente viene. *Leon.* Siempre
los hurtados logros
de mis esperanzas
tienen mil estorvos.

Cap. Luego bolver puedes.

Leon. O amor, y què cortos,
y que fugitivos
son tus gustos todos! *Vase.*

1. En los pliegos, que de España
ha tenido su Excelencia,
donde de la resistencia
del contrario en la campaña,
le absuelve su Magestad,
este para vos venía,
que el Secretario me embia.

Cap. Este es de mi padre, halló
premio la esperanza mia.

Lee. Luego venid à casaros
con Doña Juana de Vera,
que yá es unica heredera
de su casa; y aunque honraros
con su nobleza pudiera,
su renta es diez mil ducados,
con su rostro acreditados,
y con la Casa de Vera.
Licencia al Duque pedid,
que amor los passos acorta,
y pues veis lo que os importa;
luego, Agustin, os partid.
Valgame Dios! 1. Què teneis?
con essas nuevas llorais?

Cap. Ay, Don Pedro, que no amais,
ni en el punto que yo os veis;
mas pues, Don Pedro, con vos
no ay reservado secreto,
y sois prudente, y discreto,
sabed (para entre los dos)
que este page de gineta
es una gallarda dama,
de hacienda, y blason de fama;
es mi obligacion secreta,
por ser muger de opinion:
honor, Don Pedro, la debo;
aunque deste intento nuevo
es mas gloriosa la accion;
porque Doña Juana es
mas rica, y mas poderosa,
y aunque es rica, es tan hermosa,
que escurece al interès.
Y viendo que pierde, y gana
amor los lances assi,
en Leonor me enternecì,
si me alegrè en Doña Juana.

1. Vos quereis bien à Leonor?

Cap. Quierola como à gozada,
que en la possession se enfada;
aunque se dilata amor.

2. Disteis la palabra? *Cap.* Sì,
y un papel, que callarà
por su honor, que no querrà,
viendo esta mudanza en mì,
descubrirlo, si yà estoy
con Doña Juana casado.

1. Muy bien aveis negociado.

Cap. Si nos retiramos oy,
pienso partirme mañana.

1. Y Leonor? *Cap.* Muera Leonor,
que ha sido fenix mi amor
renaciendo en Doña Juana. *Vanse.*

Sa-

le Juan con una daga en la mano desnuda.

uan. Viendo al Duque afligido,
desesperado, y loco,
tengo mi vida en poco,
y solo tras mi muerte me he salido:
fortuna, si has teñido
el rostro que me infama,
haz que borron no sea de mi fama.
Esta es la noche dia,
que al Sol hace ventajas,
siendo con Dios las pajas
soberana, y Divina gerarquía:
parece que me guia,
resplandeciente, y bella,
ser Mago de Dios su misma estrella.
Negro del nacimiento
soy, esta noche santa
la gloria el Angel canta,
y yo respõdo al son de mi instrumento,
en ronco, y torpe acento,
canciones de Guinèa,
porque la noche festejar desea.
el Campo contrario
pensar me he me metido,
e alegre, y divertido
à todo en su brindis ordinario:
entre el estruendo vario
este festin que llega
Tropa, seguirè confusa, y ciega,
ues tal mi suerte ha sido,
que sin mascara mascara he venido.

el Principe de Orange, y Mons de Lastrac, y Mons de Vila.

. Diviertase V. Excelencia.
. No sossiega el corazon
on ver retirar mañana
Exercito Español.
. Què noche de Navidad
ara España! *Princ.* Mi valor
egras Pasquas le ha de dar.
Pues en aquesta ocasion
uefelencia se retire
su tienda. *Princ.* Idos los dos,
e solo quiero quedarme.
. Si solo queda, por Dios,
e no tiene de perder
Moreno la ocasion.
. Por aqueste contradique
rato à solas me voy,
y pues seguros estamos
del Esquadron Español,
haced que el Campo descanse.

Lastrac. Mirad, excelso señor,
que estais lexos de las tiendas.

Vil. Yà la guarda se quitò.

Princ. Rompase el nombre tambien.

Mons. Pues à publicarlo voy. *Vase.*

Princ. Qual està el Campo contrario!
contento de verle estoy:
ha Duque de Alva, esta vez
tu arrogancia se postrò.

Juan. No postrarà mientras vive
el del moreno color.

Princ. Què es esto, Cielos ayrados?

Juan. De su gente se apartó,
y à la mia he de llevarlo:
vamos. *Princ.* Soldados, traycion.

Juan. Traycion.

Princ. Mons de Vila, amigos.

Coge al Principe en brazos, y llevasele à la tienda del Duque.

Juan. Calle, ò vive Dios,
que con esta daga
le haga callar yo:
yà en la tienda estamos
del Duque, señor.

Sale el Duque, y el Sargento.

Sarg. Quien llama? *Juan.* Juan de Alva.

Duq. Conozco la voz.

Juan. Aqui á Vuefelencia
le traygo, y le doy
al de Orange. *Duq.* Cielos,
què dice! *Juan.* Que yo
solo esto intentàra,
gran señor, por vos.
A mudar vestido,
y à limpiarme voy,
porque tan de lodo
me ha puesto esta accion. *Vase.*

Duq. Deme à besar sus manos Vuefelencia.

Princ. Si Vuefelencia tales hombres tiene,
quien hace à su fortuna resistencia?

Duq. Aunq̃ el caso, Juan de Alva, me previene,
es tal la admiracion con su presencia,
que lo veo, y lo dudo.

Princ. Yà es solemne
noche de Navidad esta conmigo.

Duq. Gloria eterna es vencer tal enemigo

 don

donde hallo à Vuefelencia.

Princ. Imaginarlo
es perder el juicio : de mi Tienda
me facò el Efpañol, el modo callo,
porque el Cielo de oírlo no fe ofenda:
Soldado infigne, debe el Rey premiarlo;
y yo, aunque agora fu valor me ofenda,
le he de premiar tambien, que eftoy pagado
de que me aya vencido tal Soldado:
quien es? es Capitan?

Duq. No offo decirle,
puefto que es Capitan quien es.

Princ. No es hombre?

Duq. Quifo fu fuerte efte valor teñirle,
porque con fu valor el mundo affombre.

Princ. Pues es negro?

Duq. Negro es.

Princ. Quando me humille
à un Negro la fortuna de tal nombre,
eftoy gloriofo, y en mi mal me alegro:
quien no fuera quien foy, y fuera el Negro!

Salen todos los Capitanes.

Cap. El Campo del de Orange alborotado
fe apercibe à batalla, y yà en el nueftro
en arma puefto eftà el menor Soldado:
què ferà la ocafion?

Duq. La que aqui os mueftro.

Princ. Yo la ocafion del alboroto he dado,
aunque dèl nacerà el fofsiego vueftro:
efta fortija un Capitan le entregue
à Laftrac, porque el Campo fe fofsiegue,
y diga como eftoy con fu Excelencia,
y que èl, y Mons de Vila vengan luego,
affegurando el Campo con fu aufencia.

Duq. Vaya Don Pedro Offorio.

Princ. Yà me entrego
prifionero à effos pies, y à effa Excelencia,
con los partidos que ordenare luego,
pues ha querido loca, y importuna
darme tan negras Pafquas la fortuna.

Dent. 1. Prifionero el de Orange.

2. El Campo todo
alborotado llega. *Duq.* Soffegarlo
puede el el Maeffe de Campo.

Cap. De què modo
ha fido efta prifion? 2. Yo no le hallo.

Duq. Hagamos colacion.

Princ. Yà me acomodo
à obedecer : y el Negro?

Duq. Id à llamarlo.

2. No conocemos rancho donde acuda.

Cap. En el pefebre le han de hallar fin duda,
que efta noche los negros, y paftores,
le eftán diciendo à Dios fus villancicos.

Duq. Quan agenos eftàn de fus honores.

Princ. Ricos aparadores, vafos ricos.

Duq. Es hacerme lifonjas, y favores,
quando fon de effos pies defpojos chicos,
aquefte es fu lugar.

Princ. Señor.

Duq. Paciencia,
pues es mi prifionero Vuefelencia.

Sientafe à la mefa, y Sale Juan de Alva.

Juan. Mas de tres cargas de leña
he gaftado en enjugarme,
yà vengo limpio, y caliente,
mas no he podido limpiarme
el roftro: pero què mucho
fi la mancha eftà en la carne?

Duq. Efte es Juan de Alva. *Princ.* Decid
el Soldado mas notable,
que Monarca ha conocido.

Juan. Gran feñor, no fe levante
Vuefelencia à honrar un Negro.

Princ. Vueffa merced levantarme
pudo en fus hombros, y fue
para que yo me humillaffe,
y afsi, que me humille à quien
me levantò, no fe efpante.

Duq. Sientefe vueftra Excelencia.

Princ. Gran feñor, no he de affentarme,
fi el Capitan no fe afsienta.

Juan. Yo, feñor?

Princ. Quien triunfar fabe
del de Orange, tambien puede
fentarfe con el de Orange.

Duq. Juan de Alva es de cafa. *Juan.* El càn
foy del Duque, y contentarme
con los hueffos de fu mefa
fuelo. *Princ.* Soldado tan grande,
con Reyes fentar fe puede.

Duq. No aguarde que fe lo mande,
Capitan, fegunda vez
el Principe. *Juan.* Que fentarme
tengo de veras, feñores?
de rodillas. *Princ.* Es canfarfe.

Duq. Efcufe que tanto tiempo
el Principe en pie le aguarde.

Juan. Por obediencia me ſiento,
y ſerè entre dos criſtales
negro azabache. *Princ.* Quiſiera
mas, Capitan, ſu azabache,
que el marfil que me engrandece.
Cap. Que eſto la virtud alcance!
corrido eſtoy. *Duq.* Eſta noche
quiero que los Capitanes
ſirvan al Principe. *Juan.* Un Negro
les dà negras Navidades
à todos. *Duq.* Paſquas tan negras,
jamàs, Capitan, me falten. *Cantan.*
Muſic. Haciendo eſtà colacion
con el Principe de Orange,
y con el gran Duque de Alva,
el Negro, terror de Flandes.
Ju. Tan preſto ay coplas? *Muſ.* Tan preſto,
que ſoy en hacer Romances
ira de Dios de repente:
hago ciento en una tarde,
ſin que me falte concepto,
ni ſe me pierda aſſonante.
Juan. Sin duda debeis de ſer
Poeta, fluxo de ſangre:
tomad eſte plato, digo
lo que tiene, y perdonadme,
que la caſcara no es mia.
Duq. Los deſperdicios que ſalen
de mi meſa, no ſe buelven.
Sale un Capitan.
1. Aqui los dos Generales,
Mons de Laſtrac, y de Vila
eſtàn. *Duq.* Las meſas levanten,
porque del Principe luego
las libertades ſe traten.
Entran los Generales.
Laſtr. Las manos V. Excelencia
nos dè. *Duq.* A los brazos ſe alcen
Vueſeñorìas. *Vil.* Señor,
què es eſto? *Princ.* Son diſparates
de la fortuna. *Lanſ.* Al rebès
la retirada nos ſale.
Princ. Con qualquier partido acepto
de ſu Excelencia las paces.
Duq. Con las miſmas condiciones
ſeràn, que ſe hacìan antes
conmigo. *Lanſ.* Es V. Excelencia
por las acciones notable,
mucho à ſu fortuna debe.
Duq. Y màs les debo à mis partes.
Vil. Quien es quien imaginò,
ſeñor, accion tan notable?
Juan. Yo, que ſolo un Negro pudo,
por ſer nada, aventurarſe.
Vil. No fue accion de Negro, fue
accion de Principe. *Juan.* Baſte
que eſtè ſervido mi Rey
en tan riguroſo trance.
Duq. Son al fin las condiciones,
que de los Païſes ſaque
el de Orange ſus vanderas,
y que por ſeis años guarde
lealtad, y obediencia al Rey,
y que ſus Soldados marchen
con los arcabuces bueltos:
iten, que tambien arraſten
las picas, y las vanderas
vayan cogidas. *Princ.* Infames
condiciones ſon. *Duq.* Quexaos
de vos, que las ordenaſtes.
Princ. Eſto à un Negro el Rey le debe.
Duq. Los rehenes han de darſe
antes que dexeis mi tienda.
Lanſ. Los rehenes, y el reſcate
eſtà prevenido. *Laſtr.* Aqui
en oro, y piedras ſe traen.
Princ. Abrid eſſos cofres, tome
dello lo que mas le agrade.
Juan. Para el Duque mi ſeñor
eſte collar de diamantes,
y eſte Tuſon. *Duq.* Yo lo acepto.
Juan. Eſta cadena de eſmaltes,
del ſeñor Don Pedro ſea,
y eſtos trencellines guarden
Don Juan, y Don Aguſtin,
y eſtos, por iguales partes,
ſi ſon eſcudos, ſe dèn
à los Soldados. *Princ.* Notable
Negro! excederme procura
en todo. *Duq.* A la tierra eſpante
tal valor. *Ant.* Y à Anton què damos?
Juan. Yo, negro, ſabrè pagarte,
y pues me ſirves à mì,
no pidas el premio à nadie.
Princ. Yà que ha repartido à todos,
para sì què elige? *Juan.* Honrarme
ſolo con ſu eſpada quiero,
que es la joya que mas vale,

porque acreditada està
de la cinta del de Orange.
Princ. Yo se la doy, pero advierta
que es condicion, que ha de darme
la suya. *Juan.* Es una pedrera,
que me costò nueve reales.
Princ. Mas la estimo por ser suya,
que à todo mi Estado. *Duq.* Tarde
es yà, vamos, porque un poco
V. Excelencia descanse,
que estos son de la fortuna
sucessos. *Princ.* Mañana sale
de los Paìses mi gente.
Lans. Què buelta tan terrible
diò en un hora la fortuna!
Duq. Capitan, yo he de embarcarme,
y he de llevarle conmigo,
à que su valor ensalce
su Magestad, de quien soy
yà Mayordomo. *Juan.* Tan grande
Principe ser Mayordomo
puede de Dios, no de nadie.
Duq. Advierta, que es nuestro Rey
Magestad de Magestades.
Juan. Pues que me harà a mì, si al Alva
su Mayordomo le hace?
mozo de cocina es mucho.
Duq. Del Rey un gran premio aguarde,
que es justo que premie à quien
tales Pasquas pudo darle. *Vanse.*
Leon. Señor Capitan. *Juan.* Quien llama?
Leon. Yo soy. *Juan.* Què me quieres, page
de Bercebù? vete luego,
ò vive Dios que te mate.
Leon. Matarme, por què? *Juan.* Por què?
tu, mejor que yo, lo sabes.
Leon. Oye una palabra à solas.
Juan. Un Tygre à solas te aguarde.
Leon. Yo sè que me aguardaràs,
Capitan, quando repares
en que soy Doña Leonor.
Juan. Tu Leonor? què dices?
Leon. Hablen
mis ojos. *Juan.* Cuerpo de Dios,
no lo huvieras dicho antes:
dame essa mano. *Leon.* La vida
me debes, y à que la pagues
desde Merida he venido.
Juan. Mira en què puedo pagarte.
Leon. En que el vil Don Agustin
tras burlarme, no se case.
Juan. Debete honor? *Leon.* Tras èl vengo.
Juan. Y de quien, señora, sabes
que no se casa contigo?
Leon. Desta carta, que al cobarde
de un bolsillo le saquè.
Juan. Bueno està, vendrà à casarse
de rodillas à tus pies:
dexa que el Duque se embarque,
que la vida que te debo,
quiere el Cielo que te pague
en el mismo lugar. *Ant.* Siolo,
venganza de branco infame,
que con seola venimo
de Merda à vengamo. *Juan.* Y sabes
que era muger? *Ant.* Si seolo.
Juan. Que este perro me engañasse!
corrido quedo. *Ant.* Mamolas,
q̃ Anton simulas. *Juan.* Que à un Angel
se atreva à burlar un hombre
en ocasion semejante!
Quisiera que un Cesar fuera
Don Agustin, por casarte
con un Cesar, porque fuera
mi venganza mas notable.

JORNADA TERCERA.

Salen Juan muy galàn, y Anton de page, Leonor de lacayuelo.

Juan. Vive Dios que yà me enfada
la Corte, donde estoy viendo
à exercitos los hermosos
cansando, y haciendo gestos.
Ant. Aqui turas gentes brancas
za fisgonera, y azemo
den preto burla, y peor,
que estornudamo, y peemo.
Leon. Si estos una noche, Anton,
se vieran entre los yelos
de los Paìses, supieran
obrar mas, y fisgar menos.
Juan. Yà ha tres dias que estos patios
de Palacio estoy midiendo
losa à losa, y vive Dios,
que quisiera estàr primero
en un pantano, hasta aqui
el agua, que estàr sufriendo

la dilacion que he tenido
del Duque, y vengo resuelto
à salirme de Madrid
sin ver al Rey. *Leon.* Yo deseo
partirme tambien. *Juan.* Pues alto,
no ay sino partirse luego,
que esta es la carta del Duque,
para que no tenga efecto
su maldad, hasta que yo
llegue à hacer, que los conciertos
de essa cedula se cumplan.
Leon. En tì estriva mi remedio.
Juan. Con ella se ha de partir,
y con prudencia, y secreto,
despues de aversela dado,
encerrarle en el Convento
de Santa Olalla, de donde
à castigar los desprecios
de cavallero tan vil
saldrè. *Leon.* Mi venganza dexo
en tus manos. *Juan* Tuyo soy,
tuya es la vida que tengo,
que dèl me la ha reservado,
para vengarla dèl mesmo:
hasta llegar yo esta carta
suspenderà el casamiento
de Doña Juana, que allà,
si los dos juntos nos vemos,
à cuchilladas, y à coces,
harè que se acabe el pleyto.
Ant. Lleguemo à buscamo al Duque.
Juan. Por Dios, Antonillo, que entro
con mas miedo en estas salas,
palestras de lisonjeros,
que en el campo del contrario:
ponte bien el ferreruelo,
y no me dexes jamàs.
Ant. Santiguemo antes que entremo.
Juan. Entra sin dar ocasion,
que nos pierdan el respeto.
Salen Don Francisco, y Don Gomez, y otros.
Gom. Pues sale su Mageftad,
aqui aguardarle podemos.
Franc. El Rey passa à la Capilla,
darle un memorial deseo
mil dias ha. *Mar.* Al Duque de Alva
he hablado dos veces. *Franc.* Esso
es la vida perdurable.
Ped. Reparais en los dos negros,
que son notables figuras?
Farnc. Dos dias ha que los veo
en la antecamara assi.
Mar. Con què gravedad el perro
se passea! *Franc.* Y las pisadas
el page le và midiendo.
Ped. Bien valdràn tres mil reales
el amo, y page. *Juan.* Què es esto?
Ant. Estornudan gente branca,
haciendo burla de preto.
Fran. Vihua. *Ped.* Mandiuga. *Mar.* Ache.
Juan. Calla, y no hagas caso dellos.
Ant. No hagan caso juran Diosa,
si espada lanco. *Ped.* Què tiesso,
y què grave và el perrazo!
Franc. Las plumillas del sombrero
son muy donosas. *Mar.* Seràn
à mi parecer del cuervo
de San Anton. *Gom.* Pu, pu, pu.
Ped. Con què mageftad ha buelto
el rostro! *Juan.* Peyeron? *Ant.* Si.
Juan. A quien de los dos peyeron?
Ant. A bosancè. *Juan.* Negro, à ti.
Buelven à peer.
An. A Anton? *Jua.* Si. *Ant.* Y à quien peemo
angora? *Juan.* Yà guele mal,
que à mi me han peydo pienso,
mas yo harè que estos cobardes
tengan mas comedimiento:
Assi de verguenzas tales
à calabazadas suelo
castigar. *Franc.* Muero. *Ped.* Ay de mi!
Juan. Peeme agora. *Sale un criado.*
Criad. Què es esto?
Juan. Un Negro que hace à los blancos
comedidos, y compuestos.
2. O Negro! *Mar.* O vil! *Fr.* Tu à nosotros?
Gom. Matadlo, ò llevadlo preso.
Ju. Preso à mi? *Ped.* Asidle. *Ju.* Cobardes,
desta suerte asirme dexo.
Fran. Llegad por aqui. *Juan.* Ha villano,
por detràs? *Ped.* Muera este perro.
An. Tambien, pobre Anton, morimo.
Gom. El Duque sale. 1. He de hacerlo
Sale el Duque con baston de Mayordomo.
colgar de una rexa.. *Duq.* Ola,
Soldados, ahorquen luego
al villano que ha tenido
tan barbaro atrevimiento.

2. Este perro es. *Duq.* Aguardad,
tenèos, Soldados: què es esto,
señor Capitan Juan de Alva?
Juan. Vueselencia puede verlo:
pensiones de mi color,
ocasionado me han hecho
salir de mí unos hidalgos.
Y si castigo merezco,
ò prision, aqui me tiene
Vueselencia. *Duq.* En lazo estrecho
la prision sea en mis brazos.
Mar. Corrido estoy. *Fr.* Muerto quedo.
Ped. Este es el Negro de Flandes.
Franc. Dile el Negro del Infierno,
pues pega como demonio
calabazadas. *Juan.* Defectos
son de mi color. *Gom.* Con èl
se passea. *Duq.* Cavalleros,
el que veis es el señor
Capitan Juan de Alva, opuesto
con su color à la fama,
donde harà su nombre eterno.
Yo por su noche Alva soy,
y Sol del Polo Flamenco
su Magestad, tanta gloria
à este color le debemos.
Ant. Y yo so Antonillo. *Juan.* Calla.
Ant. Cayamo, mas yà habrarèmos.
Juan. Yo soy el que à Vueselencia
debo todo el sèr que tengo,
pues siendo noche tan vil,
alva de su luz parezco.
Mas por Dios, que Vueselencia
me escuse destos aprietos,
en que me pone en Palacio
mi color. *Duq.* Yà de su premio
su Magestad ha tratado.
Juan. Vive Dios, que estoy temiendo
mi condicion en la Corte.
Duq. Pues della saldrà tan presto
vuessa merced, que serà
mañana, ò essotro. *Juan.* Beso
à Vueselencia sus manos.
Duq. Deseo tiene de verlo
su Magestad, y assi, agora
famosa ocasion tenemos,
porque à la Capilla passa:
pongase aqui; mas yà siento
el ruido de las astas,
que es señal que và saliendo,
quiero llegar a advertirle,
que está aqui. *Juan.* Antonillo, temo
ver al Rey. *Ant.* Hombre no samo?
Juan. Hombre es, mas dice que ha puesto
cuidadoso el Cielo en èl
tal Magestad, y respeto,
que quantos le vèn se turban:
y como me considero
Cuervo vil en la presencia
del Aguila, à quien dàn feudos
tropicos tan dilatados,
y tan remotos imperios,
no es mucho que me acobarde,
aunque en mi vida lo he hecho.
Sale el Duque, y el Rey tomando memoriales.
Duq. Aquel, sacra Magestad:::
Juan. Anton. *Ant.* Siolo. *Ju.* Yá tiemblo;
Duq. Es el Capitan Juan de Alva.
Rey. Hacedle llegar, que quiero
admirarme, Duque, un rato,
con tan prodigioso Negro.
Duq. Capitan, llegad, llegad.
Juan. Tan invencible un Rey es,
que me hace temblar! *Duq.* Los pies
pedid à su Magestad.
Ju. Señor, yo? *Duq.* Llegad. *Rey.* Notable
Negro! admirandole estoy.
Juan. Soy un Negro! un Negro soy::
Duq. Sossegaos. *Juan.* Tan miserable,
que en Flandes con mi color
vuestra sacra Magestad
afrento. *Duq.* La Navidad
passada, gloria, y honor
fue de España, pues se alegra
por el Negro que està aqui.
Juan. Yo à España, señor, le dí
negro dia, y Pasqua negra:
el Duque en su luz me baña,
que fuera en su luz tan pura,
negra como mi ventura,
señor, la Pasqua en España:
sombra de sus rayos fuì.
Rey. Capitan Alva, por vos
mis Reynos ensalza Dios,
y el premio os dà à vos por mì. *Vase.*
Ant. Esta sa el Rey? juro an Dioso,
que branco tornamo al preto,
den temor, y den respeto,

cagayeraza, eſpantoſa:
ſiolo, ſiolo, eſtamo
beleſados? *Juan.* Sin mì eſtoy.
Ant. Yà podemos decir oy,
que aunque negro, gente ſamo.
Juan. Que la Mageſtad, à quien
tiemblan dos mundos, aſsi
me honraſſe, y me hablaſſe à mi!
gracias los Negros me dèn,
pues à ſu color he dado
nuevo aumento, y calidad.
Ant. Ya habramo à ſu Mageſtad
à preto, za ya entonado.
Juan. Yà en mì deſcanſar podràs,
fortuna, pues para honrarme,
ni tu tienes mas que darme,
ni yo que pedirte mas.
Yà el Rey me honra: yà al Rey vì,
no quiero ſuerte mayor,
yà fortuna à mi color,
mas que imaginè, le dí.
Sale el Duque.
Duq. Yà tiene Vueſeñoría
ſu Deſpacho aqui. *Juan.* Sè què?
Duq. Señorìa. *Juan.* A decir fue
Vueſelencia perrería:
yo ſeñorìa? yo? yo?
Duq. Quien ſabe ſer dando honores,
ſeñor de grandes ſeñores,
ſeñoría mereciò:
de un habito de Santiago
le ha hecho ſu Mageſtad
merced. *Juan.* Con dificultad
las mercedes ſatisfago,
ſi en Guinèa ſe han de hacer
las pruebas. *Duq.* Hechas eſtàn
yà en Flandes, y un Capitan
tan grande no ha meneſter
mas pruebas que ſu valor,
hijo de ſus obras es,
y la fortuna á ſus pies
acredita ſu valor.
La Cruz ſu valor publíca,
ſin que ſu valor la ultrage,
porque comienza un linage
en el que le califica:
y por agora le dàn
ſeis mil ducados de renta.
Juan. Què dice? *Duq.* Que aſsi ſe aumenta
la virtud. *Juan.* Los Negros yà
truequen en honra ſu ultrage:
ſeis mil ducados? *Duq.* Què eſpanto!
Juan. Quando pensò valer tanto
el perro de mi linage?
Duq. Maeſſe de Campo en eſta
General tambien le ha hecho
ſu Mageſtad. *Juan.* Yo ſoſpecho,
que eſta es, gran ſeñor, apueſta
entre el Rey, y la fortuna,
moſtrando qual puede mas.
Quien imaginò jamàs
tal extremo? mas ſi alguna
vez ha andado el hado loco,
agora lo anda conmigo:
por Vueſelencia conſigo,
ſiendo el merito tan poco,
tanta merced, y favor?
Duq. De la fortuna el oſſado
es dueño, y tan gran Soldado
no aſpira à premio menor:
Maeſſe de Campo es yà
General Vueſeñoría,
que eſto alcanza la oſſadía,
y eſto la oſſadìa dà.
Juan. En mì Eſpaña ha procurado,
ſeñor, á lo que imagino,
como tiene un Juan Latino,
tener otro Juan Soldado,
moſtrando en tales disfraces,
dando al color opinion,
que en letras, y en armas ſon
de honor los Negros capaces.
Pero ſi de eſſa Alva bella
ſoy rayo, el color me ſalva:
blanco ſoy, hijo del Alva,
que es del Sol del Alva Eſtrella.
Duq. Vueſtra luz en el Aurora,
eterna, y blanca ſerà.
Ant. Primo, eſtimamo, que yà
ay Neglo comendadora.
Duq. Vamos, porque el Rey me embia
à que el Habito le dèn.
Juan. Antonillo. *Ant.* Sior. *Juan.* Prevèn
poſtas, porque antes del dia
avemos de caminar
à Merida. *Ant.* Vamo. *Juan.* Vamos,
y à Don Aguſtin hagamos
à bofetadas caſar.

Vanse, y salen Don Juan viejo, y el Capitan Don Agustin, y Doña Juana.

Juan. Un mozo de camino
este pliego me ha dado. *Cap.* Yo imagino,
que es orden que me llama,
y mas quiero la paz, que no la fama;
mas si de Leonor fuera,
mi maquina el amor descompusiera:
pero temor, què quieres,
si con Don Pedro la dexè en Amberes?

Juan. Quien firma? *Cap.* El Duque firma.

Juan. Provocando à respeto està la firma!

Lee. *Los rigores de aquellos rebeldes Paìses, quiere su Magestad, que por agora assista en el Real Palacio, donde le sirvo de Mayordomo; y assi ha sido fuerza nombrar un Maesse de Campo General para mi ausencia, este ha de passar por Merida, porque và à Lisboa à embarcarse, y quiero que assista à sus bodas à el señor Capitan, à quien pido no las celebre antes que llegue, que quiero, que con el amor que le tengo, obligandole con esta demostracion, que vea que le soy muy suyo. Y guardele Dios. Madrid, y Mayo.*

El Duque de Alva.

Juan. Gran favor! *Cap.* Mas quisiera
que en tan fuerte ocasion no me la hiciera,
que es infierno el deseo,
quando en los ojos la esperanza veo;
y glorias dilatadas,
muchas veces, señor, son desdichadas.

Juan. Quando el plazo es tan breve,
y hace por vos el Duque lo que debe,
la dilacion es justa.

Cap. Amor en las tardanzas se disgusta,
y en el mas breve instante
hace quexoso al mas pagado amante.

Juan. Aqui es finezas todo.

Cap. Pues dilatese el bien si es de esse modo.

Juan. No es dilacion dos dias.

Cap. Bolved à celebrar las glorias mias.
No pienso mas dilatar,
padre, y señor, mis empleos,
que amor muere en los deseos,
y es infierno el desear.
No es casarse el assaltar
Muros, ni vencer Trincheras,
ni Faxinas, que deseas
de tu General la vista:
amor sus glorias alista,
y en la paz los pies estampo;
y assi el Maesse de Campo
sobra en tan dulce conquista.

Juan. Yà està, señor, convocada
de Merida la nobleza,
prevenida la belleza,
y la casa alborotada.

Juan. Siendo assi, yà es escusada
la dilacion. *Cap.* Oy, señor,
los logros de tanto amor
he de conseguir. *Juan.* No quiero
conseguirlo, antes espero
hacer el plazo menor,
haciendo que luego sea
el desposorio. *Cav.* 1. Què haceis;

Salen dos Cavalleros.

si en vuestra casa teneis,
sin que ninguno lo crea,
el padrino que desea
vuestro padre, y mi señor,
en Merida? *Juana.* Amor, y honor
oy me eternizan. *Cav.* 2. Galanes,
Soldados, y Capitanes,
con sombreros de color,
vandas, y plumas le dieron
à la Ciudad Primaveras,
cuyas luces lisonjeras
firmamentos parecieron.

Juan. Quien los viò?

Cav. 1. Muchos los vieron,
y yo los vi. *Juan.* Si es assi,
hijo, què hacemos aqui?

Cap. Mientras yo el quarto prevengo,
y en mil cosas me detengo,
id à disculparme à mi.

Juan. Del talamo de flores
dilateis, dando vida eternidades;
gloriosos successores,
y generosos en las quatro edades
excedan todos almas
à los cogollos de las verdes palmas.
El vinculo amoroso,
eterna paz, y eterno gusto sea,
y en tan gallardo esposo,
Merida el fenix de las galas vea,
que en su esposa divina,
el gozo, y la grandeza se imagina.

Juan. Mas ventura no quiero,
que el dueño q̃ me ha dado mi ventura.

Cap.

Cap. Ni yo mas bien eſpero,
ǫ́ el que amor en tus ojos me aſſegura.
Juana. Quien tan dichoſa ha ſido?
Cap. Ni quien tanta ventura ha merecido?
Criad. Yà el ſeñor Maeſſe de Campo
eſtà aqui. *Juana.* Què decis? llego
à ſus pies. *Cap.* Amor permita,
que Doña Leonor no venga
con èl. *Juan.* Aqui es el eſpanto.
Sale toda la compañia con Juan de Alva.
Cap. Vueſeñorìa me tenga
por ſu criado : mas quien
es à quien mis labios beſan
las manos ? *Juan.* A mì. *Cap.* Mil años
Vueſeñoría lo ſea.
Juana. Valgame Dios ! no es Juanillo
mi Negro? *Juan.* Todos ſe alteran.
Cap. Mas como ? *Juan.* De la fortuna,
ſeñor Capitan , ſon eſtas
las mudanzas prodigioſas,
aſsi ſu inconſtante rueda
los impoſsibles allana,
y aſsi la virtud ſe premia.
Su Mageſtad mi color
ha honrado con la Venera
de Santiago , à quien añade
ſeis mil ducados de renta.
Y de Maeſſe de Campo
General quiere que tenga
la honroſa Plaza , guſtando
que eſto todo lo merezca
un Negro, à quien diò ſu eſpada,
ſu valor , y fortaleza,
merecimientos de blanco,
porque los blancos adviertan,
que el valor le dàn los Cielos,
y el color le dà la tierra:
en eſte miſmo lugar,
(ſi vueſſa merced ſe acuerda)
no quiſo aſſentar mi plaza,
movido de mi baxeza,
y en èl me ha venido à ver
(quien tal ſuceſſo creyera!)
ſu General , mas el tiempo
anſi las fortunas trueca;
y quando deſtos agravios
aqui vengarme pudiera,
como Negro quiero , honrando
ſu perſona , que en mì vea,
Negro que es blanco en las obras,
y que à los blancos afrenta;
y aſsi en mi Tercio le elijo
Coronèl de ſeis vanderas,
aunque en tan grande Soldado
es poca correſpondencia.
Cap. Vueſeñorìa me dè
ſus manos. *Juan.* Los brazos ſean
el vinculo mas glorioſo,
y agora con ſu licencia
beſar quiero à mi ſeñora
los pies. *Juana.* Confuſa, y ſuſpenſa
eſtoy. *Juan.* Yo, ſeñora, ſoy
quien ſiempre ſe eſtima, y precia
de ſer vueſtro Negro , que es
vil el que el principio niega
à ſu fortuna , y ingrato
de lo que ha ſido ſe afrenta.
Mejorado prometí
bolver à vueſtra preſencia,
favorecedme , y honradme.
Juana. Antes nueſtra caſa queda
deſde oy con Vueſeñorìa
honrada. *Juan.* Que me dixera
vueſſa merced ſeñoría,
quien lo imaginara? *Juan.* Aumentan
los meritos la virtud;
y las armas , y las letras
han ſido ſiempre en el mundo
los polos de la nobleza,
en ellos comienzan todos
los linages. *Juan.* Y comienzan
los negros en mì à ſer nobles;
y aſsi permitid que vea
à la Negra Cathalina
mi madre. *Cap.* Dichoſa Negra,
con hijo que es Señorìa.
Juana. Cathalina eſtà en la Aldèa,
pero luego iremos todos
à darle la norabuena.
Juan. Pues yo ofrezco las albricias,
haced, ſeñora , que venga
à hablarme con Señoría,
y à verme con tanta renta.
Cap. En fin , que mas no la viſteis?
1. No la ví mas , aunque enferma
oì que eſtaba deſpues
Doña Leonor en Bruſelas,
y pues nada ſe ha ſabido,

ſin duda alguna que es muerta.
Cap. Buena s nuevas os dè Dios.
Juan. No pensò bodas tan negras
el ſeñor Don Aguſtin
tener. *Sale Antonillo.*
Ant. Leonor ſa la puerta
de la camara eſperando.
Ju. Dile que entre. *Cap.* Antes tenerlas
tan alegres no entendì
jamás; y pues la preſencia
de Vueſeñorìa baſta
à iluſtrar las bodas nueſtras,
con ſu licencia la mano
le darè á mi eſpoſa. *Juan.* Tenga,
que ſi à ſu eſpoſa ha de darla,
ſu eſpoſa, ſeñor, es eſta. *Saca à Leonor.*
Ant. En la trampa hemos caìdo,
por Dios, como en ratoneras.
Cap. Mi eſpoſa como ha de ſerlo?
Juan. Como quiere que lo ſea
la palabra, y la juſticia.
Cap. Señor::: *Juan.* Caſeſe con ella
luego, ò por vida del Rey,
que le corte la cabeza.
Juan. Señor Maeſſe de Campo,
eſto ha de ſer por fuerza?
Juan. La obligacion fuerza le hace.
Juana. Salió mi eſperanza incierta.
Juan. Què obligacion? *Juana.* Eſta diga
ſu obligacion, y ſu deuda.
Dale un papel.
Ju. Es eſto aſsi? *Cap.* Señor:: *Ju.* Baſta;
quien ſe obliga, pagar pienſa;
y aſsi, pues que te obligaſte,
debes pagar. *Juan.* La belleza,
honeſtidad, y virtud
de Doña Leonor, pudieran
averte obligado à ſer
reconocido; y pues della
recibì en eſte Luger,
contra tu enojo, y fiereza,
la vida, es razon que aqui
la vida, y honor ſe buelva.
Por ella me diſte vida,
y pues yo llego à tenerla
por tì, por ella, los dos
por mì, que tengais es fuerza
una vida, un sèr, un alma
en nueva naturaleza.
Cap. Sea aſsi, pues tu lo mandas.
Juan. Yo lo ſuplico, y lo ordenan
amor, y la obligacion,
que en eſte papel confieſſas.
Cap. Suya es mi mano, y mi vida.
Juana. Corrida eſtoy..
Leon. Señor dexa
que á tus pies te rinda el alma.
Juan. Tu contra mì? tu en mi ofenſa?
Juan. Eſto es, ſeñora, bolver
por tu honor, que ſi te diera
Don Aguſtin con engaño
la mano, quedàras necia,
y burlada: y ſi aqui yo,
aunque ſin razon te quexas,
te he quitado eſpoſo, elige
en Merida el que en tu idèa
fabricares, que eſſe al punto,
con mi aumento, y con mis rentas,
te ofrezco. *Juana.* Pues ſi ha de ſer
yà el caſarme por tu cuenta,
el Cielo te ha dado honor,
que ha igualado à mi nobleza,
de Negro quiero que ſubas
à dueño. *Ju.* Què dices? *Juan.* Que eſta
es yà mi reſolucion.
Juan. Quien tal ſuceſſo creyera!
bueltas ſon de la fortuna.
Vueſeñorìa me tenga
por ſu eſclavo. *Juana.* Yo deſde oy
he de ſer eſclava vueſtra.
Juan. Pues tal ſuceſſo han tenido
tan varias fortunas, ſean
las bodas aqueſta noche.
Juana. Y el regocijo, y las fieſtas
comiencen deſde mañana.
Juan. Reſervando à otra Comedia
deſte Negro las hazañas,
cuya hiſtoria verdadera
largamente las aclara,
y largamente las cuenta.

F I N.

Hallaràſe en Madrid, en la Imprenta de Antonio Sanz, calle de la Paz. Año de 1745.